accion socialista

ORGANO DE LA ASOCIACION DE ESCRITORES REVOLUCIONARIOS SOCIALISTAS

AÑO I — SANTIAGO (Chile), 26 DE MAYO DE 1934 — Núm. 6

JULIO PRIETO CORREA

AL MARGEN DEL MENSAJE PRESIDENCIAL

Toda la última parte del Mensaje de 1934, está dedicada a tratar de convencer al país que se ha realizado, desde el Gobierno, un verdadero socialismo de Estado, "avanzado" y "clásico".

Como ejemplos típicos de su acción socialista, se cita la ley que reorganizó la industria salitrera; la ley de protección a la agricultura, que fijó el precio mínimo al trigo, "seguida de toda la reglamentación consiguiente para determinar las relaciones entre los productores, los molineros y los panaderos, para garantir el pan barato"; la autorización a la Caja de Crédito Prendario para otorgar préstamos sobre las máquinas de coser u otros útiles de trabajo sin necesidad de entregarlos en prenda; la ley que autorizó al Gobierno para intervenir en los mercados de cambios internacionales; las leyes sociales, cuya subsistencia defiende y ampara el Gobierno, y todas las leyes de fomento a la minería, a la industria y al comercio. "En eso, precisamente en eso — se afirma — consiste el socialismo científico definido por los autores que se ocupan de estas materias con serenidad y honestidad".

MISERIA.—Xilografía de Pedro Olmos

Concederemos que estas leyes, desde el punto de vista socialista, envuelven una pequeña, pequeñísima limitación del capital en favor del trabajo y una ínfima, pero muy ínfima ayuda a las clases desvalidas. La fórmula genérica que se deduce de estas leyes proclama una limitación del derecho individual en beneficio del interés de la colectividad, regulando esa limitación por la intervención del Estado. No lo discutimos.

Pero el socialismo científico es un conjunto de doctrinas complejísimas, de profundas y vastas concepciones del problema social-económico. Su definición abarca muchos tomos, muchos libros, escritos bajo la inspiración del genio inmenso de Marx, Engels y la acuciosidad y espíritu analítico de los grandes comentadores o adaptadores como Lenin, Bujarin, Trotzky, Luxemburgo, Varga, Louis, etc., etc. Su esencia está circunscrita a tres tesis trascendentales e irrebatibles, fundamentadas en la ciencia pura: el materialismo histórico, la concentración capitalista y la explicación sobre la producción de las plusvalías simple, absoluta y relativa.

Como resultado de la comprobación de estas tesis, se infiere la necesidad de modificar absolutamente el actual sistema de producción y de cambio. De alterar el régimen capitalista imperante, en forma integral, para ir a un régimen económico-social que tenga por base la colectivización y la socialización de todas las actividades de la producción.

Estas supremas finalidades no se consiguen concediéndoles préstamos a los "trabajadores sobre sus máquinas de coser o sobre sus utensilios de trabajo. Primero quiere el socialismo constituir el proletariado en clase organizada, destruyendo la supremacía burguesa y conquistando el poder político para esa clase, que es la mayoría. El socialismo es la expresión de una lucha de clases ya existente. Y no se realizará socialismo mientras no sean abolidas las relaciones de propiedad. "El resumen de la teoría socialista es: abolición de la propiedad privada". Todas las leyes a que se refiere el mensaje parten de la base del reconocimiento de una clase patronal propietaria de los medios de producción y de la tierra. No pueden, pues, esas leyes, constituir socialismo científico como se afirma. Son medidas transitorias, de carácter capitalista. Esto ya es otra cosa.

Porque nos acompañará S. E. que leyes como las enumeradas, regulan relaciones entre dos clases: capitalista y trabajadora, patronal y obrera, burgueses y proletarios. Esas leyes reconocen y amparan a una clase que el socialismo tacha de privilegiada y opresora. Ninguna concepción de socialismo, en ninguna parte de la tierra, sustenta en sus doctrinas el principio que sientan esas leyes con su sola enunciación: la explotación del hombre por el hombre.

Ya vé, Excelencia, que "se puede ir más lejos".

J. P. L.

CARLOS RAPPOPORT

HISTORIA DEL SOCIALISMO

V

La victoria del socialismo es deseable, posible y segura

La victoria del proletariado socialista no es solamente deseable; es también prácticamente posible e históricamente segura. La victoria del socialismo es deseable, porque sólo el socialismo pondrá término a la explotación del hombre por el hombre y de la mujer por el hombre. Solamente el socialismo suprimirá la lucha por la repartición del globo, por la propiedad nacional entre los continentes, las razas y las naciones. Solamente el socialismo pondrá fin a la guerra y a la miseria, a las innumerables injusticias de que está saturada nuestra vida diaria.

En efecto, la actual sociedad, basada sobre el egoísmo ciego y mal comprendido, realiza un absurdo máximo! Arriba, un pequeño número de poseedores que disponen de todos los medios de felicidad, pero incapaces de aprovecharlos porque están condenados a vivir aislados del pueblo trabajador, que los detesta. Pasan su vida atemorizados por sus privilegios, combatiendo todo movimiento de vanguardia que amenace el régimen del privilegio. Están obligados a vivir cada vez más como en una fortaleza sitiada. Ah, condenarse—por sus riquezas—a una vida ociosa, repugnante a la naturaleza humana, la mayoría de ellos no goza ni de salud física ni de salud moral. El aburrimiento, que los hace buscar toda clase de falsos placeres,—a menudo groseros o grotescos—es la suerte habitual de los ricos privilegiados de nuestro régimen.

Por otra parte, la inmensa mayoría de los productores—obreros y campesinos—está condenada a trabajos rutinarios que minan su salud, trabajos sin distracción que engendran innumerables enfermedades y accidentes profesionales. El paro forzoso acecha a la clase obrera en el recodo de cada crisis económica que surge periódicamente. La tuberculosis, hija de la miseria, los diezma. El alcoholismo, en donde extenuado busca el olvido a su vida miserable, lo envenena y contribuye a su degeneración física y moral. La vida de un obrero es casi dos veces menos larga que la de un rico. Vida mal empleada y sin felicidad en las clases ricas, imposibilidad de una vida normal entre los explotados; he aquí el verdadero cuadro de una sociedad basada sobre la lucha de las clases, de las razas, de las naciones y de los individuos. Esta sociedad se encuentra siempre en un estado de desequilibrio que la hace comparar acertadamente a una pirámide invertida sobre el vértice, con su base en el aire. Se puede decir de nuestra sociedad que es una casa al revés con los cimientos en el lugar del techo. No son las clases productoras, creadoras de la vida, quienes la gobiernan, sino las clases y las capas parasitarias quienes la dominan y la oprimen. Al apoderarse de la sociedad la clase productora, establecerá el equilibrio y pondrá cada cosa en su lugar.

La ciencia moderna ha creado recursos infinitos de bienestar y hasta de felicidad. Aplicada a multiplicar las comodidades de la vida, hubiera podido hacer de nuestra vida un paraíso social. Por culpa del régimen absurdo que vive la sociedad capitalista, la humanidad se debate en un verdadero infierno social. Los hombres, en lugar de cooperar en la edificación de una casa común, habitable, están ocupados, por el contrario, en devorarse mutuamente, en envenenarse la vida unos a otros. El resultado es un desperdicio espantoso de fuerzas sociales e individuales. El socialismo al suprimir la causa misma de las luchas y de las rivalidades,—la propiedad-monopolio—fundará una nueva sociedad basada sobre los principios de solidaridad, de reciprocidad y de economía racionales. Suprimirá todo desperdicio, todo trabajo improductivo; abolirá los conflictos de interés y reducirá la autoridad al mínimum, haciéndola funcionar no en provecho de una clase sino en beneficio de la sociedad entera. El socialismo consiste en la verdadera racionalización de la producción, de todas nuestras actividades, de toda nuestra vida. Y esto no en beneficio de algunos sino en provecho de todos.

El socialismo es, pues, desde todos los puntos de vista, deseable.

El socialismo es también posible. Es posible, porque corresponde a los intereses de todos; al buen sentido, al deseo común de bienestar, al interés de la clase productora que forma la inmensa mayoría en todos los países.

El socialismo es posible, porque los hombres se asocian cada vez más para poner en común sus esfuerzos. Todo género de asociaciones de orden político, intelectual y moral habitúan al hombre a organizar su trabajo y su vida.

El socialismo es posible, porque las fuerzas productoras, gracias al maquinismo, han alcanzado un grado inaudito de desarrollo. No hay más que ponerlas en movimiento, en beneficio de todos, para asegurar el bienestar completo a todos los miembros de la sociedad. El socialismo se hace cada vez más posible con la educación social de la clase obrera organizada en partido político de clase, en sindicatos y cooperativas. La organización racional de la producción se impone con el desenvolvimiento de la conciencia y de la solidaridad entre los productores.

Pero el socialismo es no solamente deseable y posible: es también una necesidad histórica. Es la meta inevitable de toda evolución histórica, económica, lo mismo que política, intelectual como moral.

En el terreno económico, la sociedad moderna tiende a la concentración de la producción. Las grandes empresas, más viables y rindiendo más beneficios, absorben las empresas pequeñas y medianas. La fábrica gigantesca suprime el taller pequeño; el gran comercio domina la tienda; la alta banca vence a la pequeña. El socialismo es la conclusión lógica de esta concentración, porque él reemplaza—por la concentración social en beneficio de todos—la concentración-monopolio de la minoría poseedora.

El inmenso ejército de los productores organizados puede apoderarse de la producción concentrada, toda ella preparada—por su mismo mecanismo—a pasar a manos de la colectividad obrera.

El mismo fenómeno de concentración, es decir, de organización sobre bases colectivas, se observa en otros terrenos: social, político, intelectual y moral. Los campos se vacían en provecho de las ciudades, en donde los hombres llevan una vida social muy intensa, animada de toda clase de organizaciones y de lazos colectivos. El Estado—forma suprema de la concentración política—domina cada vez más la vida individual y social. El aumento prodigioso de su presupuesto, el cual amenaza con absorber toda la renta llamada nacional, es la mejor prueba. Este Estado es actualmente un Estado de las clases privilegiadas, un instrumento de opresión. Al apoderarse de él el proletariado, lo pondrá al servicio de los intereses generales de todos los productores.

La instrucción pública, el desarrollo de la gran prensa, la vulgarización literaria y científica, son otros tantos factores de concentración intelectual y moral que es necesario canalizar y dirigir hacia un objetivo social: el desarrollo intelectual y moral de una sociedad de productores que trabajarán por el bienestar de todos y de cada uno.

En resumen, toda la evolución social conduce a la organización de los esfuerzos colectivos, cuyo coronamiento es el socialismo. El socialismo es la última palabra de la historia social de la humanidad.

C. R.

MUSSOLINI, GRAN ACTOR

En las paredes de todas las escuelas se lee la proclama de "Mussolini a los niños de Italia".

En los pupitres se encuentra el "cuaderno nacional", en cuya cubierta aparece el retrato de Mussolini, que también decora las clases. La inauguración de este retrato es una de las más importantes ceremonias escolares. He aquí las instrucciones de las autoridades, a este respecto: "Los alumnos serán reunidos en la palestra; y los directores, teniendo a su lado el estandarte de la escuela, presentarán la efigie **del Duce** y hablarán de la gran obra que ha realizado para nuestra patria, liberándola y encauzándola hacia una nueva grandeza romana. Dirán que, con El y por El, ha comenzado una nueva Historia, en la que Italia, verdadera y fuertemente unida, en los espíritus y en los corazones de sus hijos, vuelve a ser la maestra del mundo en sabiduría y en civismo; dirán también que, junto a la efigie del soberano, símbolo augusto de la patria, la efigie de Benito Mussolini será el símbolo de la nueva floración de esa patria misma.

Que el discurso sea breve y sentido...

Y tan pronto como termine la distribución de retratos, los grupos desfilarán ante el estandarte y el retrato del Primer Ministro..."

En todas las escuelas se distribuye gratis la **Vida de Mussolini**, de Giorgio Bini, y se recomienda a los maestros leer y explicar en clase largos pasajes de la biografía **del Duce**, de Margarita Sarfatti. Las escuelas poseen, asimismo, fonógrafos que sirven para hacer oír la voz de Mussolini.

(Véase el hermoso libro de Elena Tuzet **La educación del pueblo italiano según los fascistas y según él mismo.** (París, 1931.)

Este culto a Mussolini, en las escuelas, reviste las formas más grotescas. Basta, para formarse una idea, con leer esta oración que se hace aprender a los alumnos de las escuelas italianas de Túnez y que se publicó en **La Tribuna** de Roma, del día 25 de julio de 1927:

"Creo en el **Duce** todopoderoso, creador de las camisas negras, y en Jesucristo su único protector. Nuestro Salvador fué concebido por una honrada maestra de escuela y por un laborioso forjador.

"El fué un valiente soldado y tuvo enemigos. Descendió a Roma, al tercer día restauró el Estado y ascendió al Poder.

(Pasa a la pág. 8)

"ACCION SOCIALISTA"

SANTIAGO, 18 DE MAYO DE 1934

NUESTRA POSICION FRENTE A LA "IZQUIERDA DE CHILE"

NOS OPONDREMOS A TODO GOLPE PEQUEÑO BURGUES AUSPICIADO POR EL IBAÑISMO Y EL DAVILISMO.—ACLARANDO POSICIONES

Nuestro partido socialista tiene principios definidos y doctrinas que no pueden ser desvirtuados, ni siquiera por circunstancias especiales, como sería el advenimiento de una dictadura fascista.

Cuando las Milicias Republicanas se desprendieron la careta de "organización legalista, ajustada a las leyes, etc.", cuando demostraron objetivamente sus finalidades de posesión del poder, iniciando ocultas movilizaciones y maquinaciones políticas para construir los primeros basamentos dictatoriales, entonces, cuando la dictadura estaba a las puertas del país, todos los ciudadanos opositores a una dictadura de corte fascista, se conglomeraron en un solo frente. El Partido Socialista, sus directivas, concurrieron también. Los momentos eran de peligro inminente.

Las horas trágicas pasaron. Los acontecimientos retrocedieron a su punto de partida y el fascismo, nuevamente, y una vez más, recibía un golpe formidable de la opinión pública. Sin embargo, el grupo esporádico y transitorio que representaba el momento histórico bajo el rubro: Izquierda de Chile, ha seguido funcionando con característica en contraposición absoluta, a los factores iniciales que le dieron vida. Por lo demás, el frente era un mito. El fascismo sólo se combate con huelgas insurreccionales y no con equipos de jefes sin soldados.

Ese grupo, pasado el momento, ha querido hacer subsistir una unidad que no puede tener tal. Se ha dedicado ahora a realizar una acción pública, para lo cual ha intentado darle estructura orgánica, olvidándose de que sus componentes: demócratas, radicales, radicales socialistas, ibañistas, davilistas, tienen sus respectivos partidos.

Así, nos hemos impuesto que han esquematizado un plan económico para salvar al país. Error triste y profundo. No se puede salvar al país con planes infantiles fuera de toda lógica económica propuestos por radicales-demócratas-ibañistas. El más simple análisis, el más breve análisis efectuado por un hombre simple, destruye sus características.

Por esta razón el Partido Socialista se divorció de inmediato. Un oportunismo político ofrecido por la curva de la descomposición social económica del país, nos ofrecía la triste paradoja de vincularnos con las izquierdas de las derechas; pero, pasado el peligro, común a estos dos sectores, volvieron las dos fuerzas a sus cauces respectivos. Espiritualmente debíamos resistirnos a ese maridaje; pero, graves acontecimientos nos exigían aceptar un frente antifascista, nada más que anti-fascista.

El Partido Socialista no puede, no debe, no intentará jamás, servir de trampolín a futuros movimientos pequeños burgueses, como las revoluciones de operetas realizadas por Ibáñez y Dávila; revoluciones del más clásico Golpe de Estado pequeño burgués. Revoluciones, en las que fueron masacrados muchos de los nuestros y en donde, por millares, sufrieron los rigores de un orden policial inhumano, propio de otros países de groseros tiranuelos.

No pretendemos más que una revolución ella será la que ejecutará la clase proletaria y para el proletariado, incluyendo beneficios para toda la sociedad, sin hacer distingos de clases, porque intentará aniquilar las clases, por un beneficio social-económico colectivo.

En el próximo número analizaremos el plan económico de la Izquierda de Chile.

Por de pronto, no disponiendo de un órgano diario de publicidad, negamos toda concomitancia con el ibañismo-davilista y podemos agregar, que el Partido se negará rotundamente a pactar políticamente con los masacradores de ayer, y que hoy se esconden con la máscara izquierdista para ocultar tortuosos planes de baja politiquería.

Crónica Bibliográfica Semanal

"En vísperas de nuevos combates", S. Gusiev.—Editorial: Adelante, Bruselas

Es un folleto de técnica revolucionaria, folleto de síntesis para la propaganda de las doctrinas bolcheviques. Inicia su trabajo con algunas enseñanzas de los experimentos de las movilizaciones de masas en los años 1918 a 1920. Casi todo el análisis se fundamenta en las explicaciones que hace Lenin de esos acontecimientos.

Una segunda parte se refiere a: "Los rasgos importantes de la nueva etapa de ascensión revolucionaria". Tiene un importante capítulo sobre la dictadura del proletariado. Defiende la dictadura con estas palabras: "La dictadura del proletariado, en su forma histórica soviética, ha resistido una prueba de dieciséis años, ha vencido dificultades enormes y, en el momento actual, es más fuerte que nunca. La experiencia de once años ha demostrado que un Estado obrero, que se halle rodeado de potencias imperialistas poderosísimas que luchan abiertamente contra él o le mantienen en un bloqueo completo o parcial, que vence colosales dificultades interiores surgidas como consecuencia de su atraso económico y del predominio de la economía privada agraria, la cual engendra espontáneamente al capitalismo, puede no sólo mantenerse, sino que es capaz de desenvolver la industria con un ritmo de desarrollo inaudito e incorporar a la dirección del Estado a masas obreras y campesinas cada vez más vastas, lo cual constituye la causa de su reforzamiento interior y exterior constante."

Critica duramente (crítica que nosotros aceptamos en toda su integridad), las pretensiones pequeño burguesas, de solucionar la crisis del régimen, con "planes económicos", o sea, con sinapismos de las izquierdas del capitalismo. Esta es una de las formas más groseras del fascismo de izquierda, o sea, del neofascismo. Millares y millares de planes económicos intoxican al mundo, y cada uno de ellos, en cada país, es la última palabra de salvación "nacional".

Las pretensiones fascistas, son expuestas por los social demócratas Hilferding y Bauer. (Parece que Bauer ha recibido una trágica y terrible confirmación de lo absurdo de sus pretensiones, al ser impulsado como dardo a una verdadera revolución, como lo fué la revolución austriaca. Los acontecimientos históricos se encargaron de mostrarle sus desviaciones burguesas).

Estas ingenuas teorías, que se remozan en este país retardado, y hacia donde se desplaza el bric a brac económico social que desperdicia el mundo, son expuestas por esos socialistas retardatarios, con las siguientes palabras: "La substitución del principio capitalista de la libertad de concurrencia, por el principio socialista de la producción según un plan".

Libro de propaganda, tiene por consecuencia, la exposición de todos los acontecimientos en líneas rígidas, en concepciones moldeadas, tratando de llevar a las masas hacia acciones coordinadas, disciplinadas espiritualmente, como un ejército en plan de batalla. Tiene entonces, para los estudiosos, muchas expresiones de clisé; pero, para las clases trabajadoras, es un importante documento de preparación doctrinaria.

X. X. X.

F. VERNAL.

Vibra el Cable

LEON TROTZKY (Francia).

Errabundo siempre, esparciendo el verbo insurrecto; enorme polemista, sarcástico, formidable. Años, muchos años de edad doblegarían a cualquiera, pero su fuego optimista lo hace permanecer juvenil y airoso, intransigente y recio: inquietud y rebeldía, cerebro y nervios, siempre en acción.

Camarada Trotzky, gran romántico, gran revolucionario, allá nuestro saludo.

FONDOS SINDICATOS MARXISTAS (Austria).

Dollfus, "cristiano", católico y ladrón. Aun no le basta con haber sumido en lagos de sangre a miles de proletarios de Austria, ahora se incauta de los dineros de los sindicatos proletarios.

ZARAGOZA (España).

Hombres y mujeres, trabajadores de todos los campos ideológicos revolucionarios, han sostenido cruenta lucha contra los amos, por más de cuarenta días. Sus hijos, los niños ya no tenían un mendrugo de pan que llevar a sus boquitas, pero allá es hondo el "significado de "solidaridad": los camaradas de las otras regiones de España, se hicieron cargo de ellos.

HABLA EL NACISTA J. GOEBBELS (Alemania).

("La Nación", U. P.)

"Alemania encara una grave crisis económica que hace imposible dar a los trabajadores los salarios necesarios para mantener un adecuado standard de vida. **Hizo un llamado a los empleadores para que también hicieran „sacrificios"**...

¿Qué dicen de esto los flamantes nacistas criollos?... y ¡heil Hitler!...

ACCION ESTUDIANTIL ANTIFASCISTA (Madrid-España).

Al grito de ¡muera el fascio! cientos de muchachos universitarios irrumpieron accionando en una exposición fascista mussoliniana ... no quedó títere con cabeza.

¡No pasarán, no pasarán! El frente proletario es allá muy formidable, de granito a prueba. Otro ejemplo para nuestro proletariado.

"Acción Socialista"

APARECE LOS SABADOS

Dirección y Administración:

CASILLA 3580

Sensacionales informaciones

El ex-carabinero Sady Mascayano arriénda una p
El día del estallido de los petardos, estaba e
buscar por la Sección. Mascayano afi
ver en el comp

ANTECEDENTES

GUERRA CONTRA LA MISERIA Y EL HAMBRE

El 27 de abril del presente año, se reunían en la Federación Obrera de Chile (FOCH) los obreros en huelga de la Municipalidad de Santiago. Habían concurrido también a esa sesión, agrupaciones de trabajadores de otras actividades que habían decretado también las huelga y de otras, que deberían decretarla a breve plazo.

Esta huelga debería irrumpir en todo Santiago, como una rebelión en contra la desocupación y el estado de terrible depresión de las clases asalariadas del país, previa asistencia en masa en el día de los funerales de las víctimas: 30 abril.

LA MASACRE

En la noche del drama y en el local indicado, y ante una concurrencia de cerca de dos mil obreros, los Nazis apoyados por la policía introdujeron al local bombas lacrimógenas. Las gentes, hombres, mujeres y niños, desesperados, quisieron irrumpir fuera del local; pero, a la salida de la FOCH, dos filas de policías balearon y golpearon a los indefensos trabajadores.

INDIGNACION DE LAS MASAS

Ante este crimen premeditado, realizado por nazis y policías, las clases trabajadoras decretan un estado general de huelga, preparando así una protesta de grandes proporciones para el 1.o de mayo.

El 1.o de mayo se hace una movilización correspondiente solamente a algunos sectores. El día 2 debería ser incrementado por importantes fuerzas de las industrias pesadas, de los campos cercanos a Santiago, de los transportes, etc.

ESTALLAN TRES PETARDOS

Estas posibles y grandes movilizaciones de masas se paralizan automáticamente. Ha sucedido un hecho extraordinario. En la noche del 1.o de mayo, fecha de parecidos acontecimientos en Chicago, día de protesta del trabajo.

Han estallado tres bombas: una en el edificio del diario "El Mercurio", de propiedad del comerciante millonario Agustín Edwards, gestor internacional de grandes empresas imperialistas; otra, en el diario "La Nación", de propiedad del Estado; y la tercera, en casa del comandante general del fascismo chileno, que actúa bajo el rubro: Milicias Republicanas, Herr Schwarzenberg.

Estas bombas movilizan a las guardias republicanas y lanzan un úkase a la ciudad, diciendo que, si estallan nuevas bombas u otras manifestaciones de violencia, se castigará a 14 políticos, 10 de la izquierda del capitalismo y 4 del Partido Socialista. Este castigo se pagará con la propia vida de los sentenciados.

¿Quiénes colocaron esa bomba y para qué? En esta narración hay lógicos acontecimientos que nos muestran que la bomba fué una arma psicológica colocada por el propio capitalismo, como el incendio del Reichstag en Alemania. ¿Fueron las milicias, la policía u otro organismo el que ha realizado este hecho criminal?

Entremos sobre la pista de ello. Entregaremos los antecedentes a la publicidad, iniciando hoy el primer capítulo de esta verdadera novela de altas intrigas policiales-políticas.

COMO SE PRODUJERON LOS ACONTECIMIENTOS

Faltaban aproximadamente 10 minutos para las tres de la mañana del 1.o de mayo, cuando el centro de la ciudad despertó ante un ruido formidable realizado casi a un mismo tiempo; tres explosiones habían irrumpido en tres puntos distintos, debiendo haber actuado, en consecuencia, tres grupos diversos de personas.

Al día siguiente la prensa daba la sensacional noticia de haber estallado tres bombas, teniendo la Sección de Seguridad algunos hilos de los posibles autores.

EL 3 DE MAYO ANUNCIA "LA NACION" HABER CAPTURADO A 4 DE LOS AUTORES

Se detiene al obrero Horacio Calderón, camarada nuestro. La prensa da el día de mayo la gran noticia de que el autor de las bombas es nuestro camarada, con la cooperación del Dr. Oscar Cifuentes, miembro prestigioso de nuestro partido.

Ubicados los posibles autores por la Sección de Seguridad, las Milicias Republicanas intentan asaltar el diario "La Opinión" en la noche del 1 de mayo, y a la mañana siguiente, 4 de mayo, en las páginas de honor de los diarios, aparece el úkase de vendetta a 14 ciudadanos en el supuesto de repetirse esos o parecidos atentados a la paz capitalista. Esos fascistas, no hicieron la menor protesta cuando fueron masacrados salvajemente días antes 15 obreros muertos y centenares de heridos.

COMO ACTUARON LOS TERRORISTAS SEGUN LA POLICIA

El ex-carabinero Sady Mascayano, ex-empleado de la Dirección de Cesantía, exonerado después de un bullado proceso, conjuntamente con el primo del Dr. Oscar Cifuentes, socialista también, camarada Arturo Ramírez Baeza, habían ido a Lampa en busca de algunos petardos para labores de mina. Esos petardos habían sido entregados a Horacio Calderón, quien, con la intervención de un cuarto personaje, el obrero panificador, habrían colocado las bombas. Toda esta trama habría sido urdida por el camarada Dr. Oscar Cifuentes.

Espontáneamente el camarada Ramírez Baeza, miembro también del Partido Socialista, habría firmado una declaración, exponiendo todos estos hechos. Los camaradas Ramírez y Calderón fueron encarcelados e incomunicados. El ex-carabinero Sady Mascayano fué puesto en libertad incondicional.

LA CRUDA REALIDAD. MASCAYANO, EL PERSONAJE GRIS DE LA MAQUINACION

El Dr. Oscar Cifuentes tiene su residencia en calle de Lastarria 158. Primo del Dr. Cifuentes, es el joven Ramírez Baeza. Un día, el camarada Ramírez llegó hasta donde el Dr. con Sady Mascayano, a quien conocía más de veinte años. Mascayano se interesaba por ser pensionista de la casa residencial en donde habitaba el Dr.

Como Mascayano no inspirara plena confianza, la propietaria de la residencial, para eliminarlo políticamente, le cobró un precio fuera de toda lógica, por arriendo de una pieza: $ 350, y ante la estupefacción de la señora, Mascayano aceptó encantado el precio fijado. No hubo negativa posible, tanto más, que anunció que vendría solamente a dormir.

Hacía doce días que Mascayano dormía en la pieza arrendada, el décimotercer día correspondía al estallido de las bombas.

MASCAYANO, MINERO

Mascayano se presentó como activo minero; dijo ser poseedor de una gran mina en los alrededores de Talca, mina que tenía en sociedad con un señor Véliz; Ramírez se interesó por las minas, y después de varias charlas, Mascayano y Ramírez convinieron explotarlas juntos.

Formalizado de hecho el convenio, el camarada Ramírez habló a varios obreros cesantes para trabajar la mina, previa autorización de Mascayano. Indudablemente, estos obreros los buscó el Partido. Entre ellos contrató a Horacio Calderón, miembro de la Ejecutiva, inteligente y activo camarada, que en esos momentos sufría de cesantía. Este camarada, entre sus muchos oficios, tenía el de minero.

Teniendo los obreros, Mascayano propuso entonces ir en busca de herramientas tenidas en Lampa. Había que ir a Lampa en busca de las herramientas, aperos, etc., y todo lo necesario para el laboreo. Junto con las herramientas se trajeron de allí algunos petardos.

Se fueron y volvieron en camión de Lampa. Antes del viaje, Mascayano le ofreció para su próximo viaje, un paseo, al doctor, para visitar ese pueblo.

MASCAYANO ESPERA EL ESTALLIDO DE LOS PETARDOS

Mascayano, en la noche del estruendo, no se acostó. Se quedó en pie y como al doctor le extrañara esta actitud, hizo enviar una persona donde Mascayano para decirle que, si se encontraba enfermo, él se levantaría, ofreciéndole sus servicios médicos. Mascayano dijo no estar enfermo.

A la hora en que estallaban los petardos, en esos precisos momentos, Mascayano se encontraba en el baño.

1/4 DE HORA DESPUES DEL ESTALLIDO DE LAS BOMBAS GOLPEAN LA PUERTA

1/4 de hora después del estallido de las bombas, golpean la puerta de calle. Mascayano sale a abrir y cuchichea con algunas personas. Cierra la puerta y golpea en seguida la puerta de la pieza del Dr. Cifuentes. Nervioso, sobándose las manos, le dice al doctor que don Waldo Palma lo manda buscar de la Sección de Seguridad, distinguido y viejo amigo, a quien tanto estima y quiere. El señor Waldo Palma desearía hablar con él, porque han estallado 3 bombas. El doctor se extrañó de que, cómo podía ser posible, que sólo un cuarto de hora después del estallido se hubiera hecho citar a una persona que posiblemente no tenía ingerencia ninguna en esos hechos delictuosos. Mascayano, entonces, a media voz, todo compungido le contestó de que él había hecho traer unos petardos de Lampa, hecho que el doctor desconocía, y que le habían sido entregados al primo del doctor, a Ramírez Baeza, quien seguramente, agregó, habría hecho mal uso de los petardos. Claro está que eran simples suposiciones de él.

El Dr. Cifuentes se quedó preocupado con esa conversación; pero, sabiendo el carácter de Ramírez, incapaz de realizar un hecho así, no le dió una importancia seria. A las 7 de la mañana del día siguiente, regresó a su pieza Mascayano, intranquilo y desesperado le dijo al doctor, de que Ramírez debía esconderse, porque si no era en verdad el autor de los petardos, el

...bre la colocacion de petardos

...a en casa del Dr. Cifuentes ... en $ 250, sin pensión. ...ie y un cuarto de hora después es mandado ...a que el Dr. Cifuentes nada tiene que ...p de los petardos.

...Y ACUSACIONES

solo hecho de que hubiera tenido petardos en su poder, se le podría creer uno de los posibles autores. Ramírez fué mandado a buscar a su casa.

De Mascayano oyó los curiosos antecedentes. Ramírez se rió. Los petardos estaban allí en el mismo lugar en donde los había dejado. No faltaba ni uno solo. Iría a su casa, de prisa, y en seguida, con los petardos, se presentaría a la policía a probar su error. Al llegar a la puerta de su casa fué detenido. Debido a la incomunicación, no sabemos en dónde están los petardos que se guardaban sin usar, después de la explosión.

RAMIREZ ACUSA A CIFUENTES

Ramírez en la Sección firma un documento en que acusa a su primo doctor Cifuentes, como principal instigador de los petardos. ¿Cómo es posible que firme hechos falsos? Por la sencilla razón, de que ha sido atemorizado por la policía. Ha sido encerrado en calabozos, sin poderse tender en el suelo de cemento, porque se le baldeaba constantemente el piso. Ha sufrido él y Calderón lo indecible, de pie, sin dormir. Para evitar entonces ese terrible sufrimiento ha debido Ramírez, no así el obrero Calderón, culpar a un inocente. Este hecho es corriente en los anales judiciales de Chile. Muchos se hacen reos de feroces crímenes, para evitar sufrimientos corporales y morales ejercitados por la policía, mayores que los que pudiera sufrir con los castigos legalizados.

RAMIREZ ES EXIGIDO PARA HUIR

Cuando a las 9 de la noche se encontraron frente a frente Mascayano y Ramírez, aquél le exigía con vehemencia que huyese, porque la policía le detendría. Ramírez tuvo al principio una profunda desmoralización ante los antecedentes dados por Mascayano; pero, en seguida reaccionó y quiso enfrentarse a los acontecimientos, yendo hasta su casa.

¿Por qué razón Mascayano exigía a Ramírez que se escondiera? Este hecho es de suma importancia, si lo comparamos con el párrafo que sigue.

EL DOCTOR CIFUENTES NO ES ALLANADO

El doctor Cifuentes no ha sido molestado durante dos días por investigaciones, a pesar de saberse desde el primer momento su intervención en este escándalo. ¿No tenía interés la policía en detenerlo?

Durante dos días no fué citado al juzgado, no fué allanado, ni citado a ninguna repartición policial.

Sólo después de este tiempo, un agente le detiene en la calle de Rosales esquina de Lastarria. Le solicita el agente la orden respectiva. Este dice no tenerla. El médico se opone a cumplir la citación. De inmediato se aparecen dos nuevos agentes y un auto. Temiendo el doctor Cifuentes un hecho similar al de Mesa Bell, se niega terminantemente a subir al auto y se niega a la vez a dejarse prender. Dudaba que fueran agentes. Si ustedes traen una orden competente les acompañaré, les dijo. Quieren tomarlo por fuerza. Se resiste. Se reune gente de todas las categorías sociales, las que intervienen y defienden al médico. Sigue su camino, seguido por los individuos, tomando dirección al centro de la ciudad. Entra a la Compañía de Gas. Allí pretenden detenerle otra vez, y nuevamente interviene el público a su favor. Siguen siempre a ... hasta la Caja del Ejército en donde debe retirar dinero correspondiente a sueldos por servicios profesionales prestados al ejército. En pleno centro la misma escena. Esta vez un centenar de personas pretenden atacar a los supuestos agentes.

... Camarada Dr. Oscar Cifuentes

EL DOCTOR NO HA INTERVENIDO EN ESTO, DICE MASCAYANO ANTE NUMEROSAS PERSONAS

Ante estos graves hechos, el doctor Cifuentes interpela a Mascayano ante diversas personas, y Mascayano manifiesta, frente a todos ellos, que el doctor Cifuentes no ha tenido ninguna intervención en este asunto. Igualmente es inocente Ramírez y Calderón, le comunica a otros.

Mascayano ha dicho esta afirmación ante numerosos caballeros, entre otros, ante don Pablo Vergara, agente de la Panimávida en Santiago; ante el señor Bahamondes, de la Fábrica de Gas; ante el señor Fernández Alsate, joven colombiano; ante don Gustavo Loyola, dirigente del Partido Conservador, etc., etc.

Ante todas estas personas y muchas más que podríamos indicar y que anotaremos en próximas informaciones, Mascayano ha afirmado de que el doctor Cifuentes es absolutamente ajeno a esta maquinación. ¿Por qué en la Sección, bajo su firma, ha afirmado lo contrario?

Es curioso el hecho de que, mientras el doctor estaba considerado como terrorista, seguía trabajando en el hospital en donde ejerce su profesión.

Por las publicaciones falsas de la prensa grande, el camarada Cifuentes ha sido exonerado de su puesto de médico, lanzado a la calle, por dársele crédito a una maquinación en donde ha sido una pobre víctima.

La policía ¿por qué razón no detiene al doctor Cifuentes? ¿Por qué no ha allanado su casa? ¿Ha errado la policía o se quiere ocultar a los verdaderos autores?

¿SE QUISO ENVENENAR AL DOCTOR CIFUENTES?

Sin orden competente el doctor fué detenido anteriormente. No ha habido ninguna constancia de esta detención en los libros respectivos. Abogados e interesados en defender al doctor no han encontrado anotaciones y los propios empleados superiores niegan su paso por la Sección. Sin embargo, fué detenido y sufrió por la alimentación una intoxicación con desgarramiento de sangre. Fué atendido por el doctor Jirón en su prisión.

¿Qué misterios encierra este nuevo complot y esta persecución sistematizada contra el doctor Cifuentes?

Es lo que trataremos de investigar en nuestras próximas ediciones.

Hemos solicitado garantías y hemos recibido apoyo de importantes elementos sanos de Santiago, quienes apoyarán esta campaña periodística.

No nos guían odios de ninguna especie, sólo el sentimiento socialista de hacer la defensa de camaradas nuestros, perseguidos innoblemente por obscuros y tétricos personajes que se ocultan en las sombras y que actúan bajo el pretexto de que tienen directivas oficiales.

ANTONIO MANSILLA.

LA CRISIS DE LA FAMILIA BURGUESA

La familia burguesa, creada sobre la mentira, sostenida por la hipocrecía, amparada por la violencia, es la forma microcósmica del abuso, de la injusticia y de la violencia total del régimen social económico burgués. Habrá de desaparecer junto con los falsos conceptos morales que se derrumbarán el día de la justicia integral.

La familia, el hogar, la paternidad y la maternidad legales y reconocidos por la moral social de esta época pragmatista y farisáica no forman sino el 50 o|o de toda la realidad vital en que se afirma la humanidad. La otra mitad vive al margen de la moral, fuera de la ley, lejos de la luz.

¿Qué es la familia? La concreción del egoísmo. La célula primaria del egoísmo total en que se pudren los espíritus de hoy como una consecuencia inmediata y directa del sistema económico. Es el derecho de unos hombres para repudiar a otros que son sus hermanos o sus hijos en nombre de la ley que ampara el abuso, protege el abandono; la "dura lex", cuyas raíces beben y se alimentan de savia económica en la posesión privada de la riqueza y la expropiación de los débiles.

Sabemos demás que toda la pomposa superestructura moral y espiritual de la Sociedad burguesa no es sino resultado de su sistema de apropiación individual de la riqueza que necesita crear una ética, una filosofía, un arte y una ley que la protejan, como los reyes antiguos necesitaban hacer hablar de vez en cuando a Dios para explicar su dominio y justificar su poder, pero en ningún sector es tan claro el origen económico de todo un sistema moral como en el orden familiar.

Todos los autores, reaccionarios o progresistas, burgueses o revolucionarios que han tratado de investigar el origen de la familia desde Kovalesky hasta Engels han dejado al descubierto, sin lugar a dudas, el subsuelo económico de esta institución, creada en un principio por la apropiación privada de la tierra por los varones de la tribu, quienes se apropiaron conjuntamente algunas mujeres cuyos hijos pasaron a constituir la descendencia legítima, vale decir la descendencia con derecho de propietarios sobre esa misma tierra. Esta simple apropiación por el sistema de la fuerza o por el de la compra fué recubierta más tarde con el manto bordado de la moral y de la literatura, hasta convertirse en el matrimonio de hoy, pero en el fondo la preocupación económica de mantener los bienes en manos de un mismo clan fué lo único que creó al margen de los hijos denominados legítimos a los hijos bastardos.

Sin embargo, es un hecho que el hombre no se reproduce sólo en el matrimonio y es así cómo las estadísticas oficiales siempre falsas e incompletas en estas materias acusan un 40 o|o de nacimientos ilegítimos cuando no un 50 o|o en todos los países "civilizados" de hoy.

Los intelectuales del tipo de Jiménez de Asúa o Marañón buscan la causa de esta bifurcación en una degeneración del sentido genésico, en un mal cuarto de hora de la moral o en otras cosas por el estilo, pero lo cierto es que no tiene otro origen que la crisis de la familia llevada a su máximo por la crisis fundamental de todo el sistema social cuyas fórmulas tienden a ser suplantadas en todos los órdenes de materia desde la política a la moral por nuevas construcciones a tono con el devenir de los fenómenos económicos.

Es muy frecuente oír y muy fácil decir por cualquiera que se desea y se persigue un cambio total de la sociedad, pero cuando se analizan los factores de ese cambio y se destruyen una a una las construcciones ideológicas en que se miraba como ante un espejo la sociedad capitalista, muchas de ellas muy queridas a los jóvenes intelectuales que por "snob" se creen socialistas, se vé cuánta verdad hay en lo que dijo Marx de que habla una sola clase que era revolucionaria por esencia: el proletariado, que no tenía nada que perder sino sus cadenas y un mundo por ganar.

Ante el derrumbamiento inevitable de la moral de Celestinas de las viejas burguesías, ante la hoguera de toda la mala literatura que pasa por preciada creación del "espíritu humano", ante la fastuosa catedral de vicio y de impudicia que con el nombre de tesoros de la humanidad ha de ser barrida sin consideración por los hombres de la nueva época, tiemblan los jovencitos criados entre los remilgos y el preciosismo sentimental de una edad en decadencia. Aceptan una revolución que sepa salvar la tradición. Una revolución que tenga profesores con gafas y un puntero en la mano para dirigir por sendas matemáticas el fenómeno histórico marcado de antemano por un director general.

El problema del hijo legítimo que en la vieja fórmula napoleónica no existe "porque la sociedad no tiene interés en que los bastardos sean reconocidos", viejo estereotipo que aun vive en nuestra legislación civil, es un problema de clase por encima de cualquiera otra consideración, porque es la clase explotada la que se reproduce por este sistema y porque el hijo abandonado por su padre va engrosando cada día la clase desposeída.

La libertad sexual de la humanidad ha de ser una consecuencia de la revolución económica y el único remedio de la licencia de hoy, trayendo por resultado la abolición de las viejas categorías familiares que tienen como único fundamento serio el derecho de herencia a la propiedad privada.

A. M.

¿Qué es la Asociación de Escritores Revolucionarios?

ESTAMOS EN CONTACTO CON LOS ESCRITORES REVOLUCIONARIOS DEL MUNDO ENTERO

Es una organización de escritores socialistas revolucionarios, socialistas integrales, sin la vana y falsa palabrería de los socialistas oportunistas, que buscan nuestras banderías por el flujo y reflujo de la marejada de la crisis económica, golpeando nuestras puertas, para en seguida, saltar fuera, con el mismo absurdo estilizamiento determinado por los acontecimientos materialistas.

No tenemos tiempo de hacer una reseña, estamos en la brecha, abriendo surcos, quebrando espigadas malezas, disparando a la tierra fecunda del proletariado la semilla de nuestra voz altiva y fiera.

No quiere decir esto que nos hemos encerrado como los moluscos en las conchas, hemos desbordado las fronteras, nos hemos desplazado fuera del continente, fecunda y ardorosamente. Nuestra voz ha saltado los Andes y su diapasón estalla fuera en una fraternal comunión internacional. No pertenecemos a un partido nacional, sino a un partido internacional. El proletariado tiene una sola patria, como los mercachifles explotan a los proletarios, internacionalmente también.

Hoy iniciamos algunas de las correspondencias exteriores. Antes de que apareciera nuestro periódico, adquiríamos folletos y diarios de ideales afines a los nuestros y los distribuíamos en Cuba y Rusia, en España y Venezuela, en Italia y en la India, etc. Desde todos esos rincones, nuestra organización ha recibido respuestas. En cada número mostraremos estas anotaciones internacionales. Ahora que tenemos un periódico propio, desde los cinco rincones del mundo, recibiremos correspondencias. Ningún diario de Chile tendrá un equipo de corresponsales mundiales más numeroso y más escogido, que este humilde portavoz de la revolución espiritual chilena.

A continuación algunos extractos de cartas:

La Habana, 18 de abril de 1934.

Estimado camarada:

Su fraternal carta de fecha 30 de noviembre ppdo. ha llegado a nuestro poder; así como los libros que gentilmente nos remitió hace sólo una semana. Es un retraso, para nosotros inexplicable.

Nos congratulamos de que los problemas de Cuba y los acontecimientos revolucionarios de nuestro país interesen tanto a nuestros hermanos de América y nuestro mayor deseo es relacionarnos con los que como Uds. tienen ideologías afines a las nuestras. Es nuestra opinión frente a ese Panamericanismo oficial, vacío de sentido, que sólo produce periódicamente inútiles torneos oratorios, debemos fomentar la unión de los pueblos mediante el intercambio entre los que representamos el verdadero sentir de las masas oprimidas y explotadas.

Desgraciadamente los pueblos ibero-americanos nos conocemos poco entre sí.

Nuestro presidente, el camarada Gumercindo Martínez, ha tomado a su cargo el enviarle un breve ensayo informándoles sobre la verdadera significación del movimiento revolucionario del cuatro de setiembre que hoy ya ha sido, desgraciadamente, borrado de nuestra historia política y social. Como es hombre extremadamente ocupado, pues a más de trabajar para subsistir, soporta con el que suscribe la mayor parte del trabajo que ocasiona el partido, no ha podido terminarlo aún, lo que hará dentro de pocos días.

Igualmente el camarada Martínez trabaja asiduamente en el estudio de nuestra situación político-económico-social que les remitirá con gusto en cuanto lo termine.

Le doy las más expresivas gracias por los folletos remitidos que son leídos con avidez y sumo interés y que proveen entre nuestros afiliados muy favorables comentarios. Nosotros estamos deseosos de ayudar a Uds. en su empresa y estamos haciéndoles la propaganda para que obtengan suscritores en ésta, aunque debo de informarles que el obrero en Cuba está tan pobre que cualquier desembolso, por pequeño que sea, le representa un sacrificio.

Nuestro partido lucha aquí con tesón contra un ambiente hostil. La influencia de los politicastros es aquí formidable y debido a la miseria imperante el soborno en

(Pasa al frente)

ILIA ERENBURG.

LA GUERRA CIVIL EN AUSTRIA

La serie de [illegible] publicados por el [illegible] sobre la reciente guerra civil en Austria ha aparecido en los números 58, 60, 61 y 63 de "Izvestia" de Moscú. Desgraciadamente, los dos primeros números no llegaron a nosotros y tenemos que principiar nuestra traducción desde la segunda fase de este gran acontecimiento— después de la derrota de la revolución obrera.

B. O.

La naturaleza reflejaba los acontecimientos con atraso. El miércoles en la mañana sobre Austria se desencadenó una tempestad. En las montañas la nieve tapaba a los últimos insurgentes. En Viena el vendaval tiraba los cabellos de las mujeres muertas y los trapos blancos sobre las casas. La tempestad humana mientras tanto dormía. Sólo de vez en cuando retumbaban tiros de cañones. Recordaban a los habitantes de Viena, de que varios miles de seres no querían inclinarse delante de las plantas del magnánimo Canciller.

En el centro de la ciudad se renovó la vida acostumbrada, interrumpida durante dos días por la indignación de los obreros. Se abrieron de nuevo las joyerías y los bares. En los cafés los liberales de ayer alababan la valentía de Viena y la nobleza de Roma. Los amateurs de la opereta preguntaban con alarma: "¿Cuándo, en fin, se abrirán los teatros? Las hermosas vienesas con sus ojos amorosos, suspiraban: "Sería bueno que las ahorcaran a todas! Los banqueros judíos, no profesaron ninguna confianza a los sentimientos cristianos de los heimwera, y se encerraron prudentemente en sus casas. Ellos también se alegraron sinceramente de las victorias de Teia: Austria aplastó a los obreros sin perjudicar a la "gente bien". R... el colaborador responsable del diario "Neue freie Presse", irreconciliable radical, llegando a la imprenta exclamó: "¡Qué acontecimientos! Estos obreros se volvieron locos... Dicen que sólo en Viena hay mil muertos. ¡Caramba! En la Avenida de Gogenberg yacen... A propósito... me encontré con Betti... ¡Qué piernecitas tiene esta chiquilla!

El amigo del periodista le miró aturdido, pero éste no se confundió y le contestó con el refrán de la canción: "Viena es siempre Viena", y principió a escribir un artículo sobre la ferocidad de los obreros.

Sí, la Viena de esta gente quedó siempre Viena. Los obreros que salieron en la mañana a sus trabajos pasaban delante de los cadáveres. Por todas partes yacían obreros o simples pasajeros alcanzados por las balas durante las batallas callejeras. En algunas partes los policías sacaron los cadáveres de las casas y los botaron a la calle para atemorizar a los demás.

Cerca de la casa de Goethe yacían dos cadáveres de obreros jóvenes. Sobre los cuerpos los policías colocaron leyendas que decían: "Ved lo que hacen con vosotros vuestros cabecillas".

Toda la noche del martes al miércoles el ejército baleaba la "Casa India", a pesar de que allá no se encontraba ya ni un insurgente. Pero el Vicecanciller que comandaba a los ejércitos no se quiso arriesgar; prefería destruir esta casa habitada por las familias de malogrados obreros.

En la mañana, un valiente veterano, decidido a sacrificar su vida para salvar de la muerte a los pocos vivos que todavía quedaban en la casa, salió corriendo en dirección a los soldados. Agitaba un paño blanco amarrado a un palo. Entonces la victoriosa tropa se decidió a entrar a la casa. El Vicecanciller, que fué condecorado durante la guerra mundial con la más alta medalla — de María Teresa, — ahora se enorgulleció de su nueva victoria. Sus dependientes propusieron que "desde hoy esta casa se llamara "la casa de Teya." El Vicecanciller les agradeció y aceptó...

La artillería seguía toda la mañana el cañoneo de la Casa de Carlos Marx. Los insurgentes principiaron a retroceder. Cerca de una de las entradas de la casa, doce obreros cubrían la retirada. Ellos mismos ofrecieron este sacrificio para salvar a sus compañeros. Eran doce y los doce fueron muertos. La casa fué ocupada por la tropa. Tres horas más tarde un destacamento de insurgentes expulsó a los soldados y ocupó otra vez la casa. Pero llegó un refuerzo a la tropa y el ejército embistió de nuevo el patio de la casa. Los insurrectos se defendieron con tiroteo.

En ninguna parte de la ciudad hubo tanta carnicería... En las escaleras los obreros rechazaron los ataques con las culatas de sus fusiles; los soldados les atravesaban con las bayonetas. Al subir a los altos pisaban los cuerpos de los obreros heridos y muertos.

En el duodécimo radio, trescientos insurgentes combatían con los soldados. La batalla seguía en la estación de carga y los carros servían de reductos. El camarada P., herido en el vientre, cayó. Los compañeros querían recogerlo; entonces les gritó: "Váyanse al diablo, seguid tirando; a mí me es igual el sitio para morir... Dejadme..." La batalla duró tres horas. Al fin las fuerzas de los insurrectos se extinguieron y ellos se retiraron.

La casa de Goethe todavía resistía. La artillería pesada fué colocada en la orilla del Danubio. En la casa quedaron más de mil moradores, entre ellos muchos niños. Se escondieron en los subterráneos. Algunos, desesperados, trataron de salir de la casa. Pero en el convento, que se encuentra al frente de la Casa de Goethe, se colocaron los del Heimver, que con igual celo balearon a los insurrectos, a las mujeres y a los niños. Sobre la casa volaron aeroplanos policiales indicando a la artillería el blanco. A las 7 de la mañana el ejército mandó a los insurgentes un ultimátum: rendirse en una hora. Estos le contestaron con una negativa. Desde las 2 horas P. M. hasta las 6, duró un fuego huracánico. La casa se incendió. Mujeres enloquecidas corrían por los corredores. Uno de los insurrectos, viendo al lado suyo a un niño herido, arrancó su camisa y alzó con ella la bandera blanca. En seguida, gritó unas palabras que nadie alcanzó distinguir en la tempestad diabólica, y se arrojó de la ventana a la calle.

Más que todo resistió Floridsdorf. Los insurrectos estaban ya exhaustos. Muchos no habían comido nada desde el lunes. Los cesantes no tenían plata, sin embargo no asaltaron ninguna panadería, ningún almacén. Un destacamento de cincuenta cesantes reunió plata para comprar 6 panes, los cuales debían alimentar a 50 estómagos. Un viento áspero, cortante y helado penetraba tras los delgados y rotos abrigos.

A las 9 de la mañana la Estación del Norte fué evacuada. Los insurrectos ocuparon la "Ciudad-Jardín". La artillería empezó a cañonear y quemar las casitas de los obreros. Entonces los insurgentes, para librar a sus hermanos de la completa desolación, abandonaron la Ciudad-Jardín. Pasaron a Fedlesdorf. La artillería seguía su obra destructora. Caían murallas y se quemaban ranchos.

Cerca de 500 insurrectos se mantenían firmes en la fábrica de gas. El ejército les mandó un ultimátum: "Si en 20 minutos no se rendían, la fábrica sería cañoneada por la artillería". Una explosión en la fábrica significaría la ruina de todas las casas en los alrededores. El obrero D. dijo: "Nosotros, sí, decidimos morir, pero hay que pensar de otra gente". Determinaron desocupar la fábrica. El jefe dió una orden: "El que quiera abrirse camino con las armas en la mano, ¡detrás de mí! Pero advierto que es la muerte segura. Los demás que arrojen sus armas. ¡Sálvese quien pueda!

Los policías entraron violentamente a la fábrica. Golpearon a los obreros con las culatas. Seis obreros fueron muertos en las puertas de la fábrica.

Los policías allanaron las casas de Floridsdorf. Quebraban los escasos muebles. Se burlaban de las asustadas mujeres. A los hombres les llevaban detenidos gritando: "Vamos a morigerar a estos rojos canallas". Especial celo demostraron los policiales a los cuales los obreros desarmaron en el primer día de la revolución, dejándoles libres e intactos. Pareció como si se hubieran vengado de la generosidad de los insurgentes. Buscaban a los "instigadores" y divisando al obrero Sch., que anoche les salvó la vida, tres policías se lanzaron sobre él, lo botaron al suelo y empezaron a pisarlo con sus botas en la cabeza y la cara.

Un obrero, P., agarró un caballito de madera; era un juguete de su hijo de tres años. Ya no se daba cuenta de lo que hacía. Salió a la calle con el juguete, y el caballito de madera le salvó la vida. Los soldados miraban con sorpresa a este hombre que andaba entre ruinas y cadáveres con un juguete en la mano; lo dejaron pasar.

En una de las casas, el cerrajero M., tiraba balas por la ventana. En la pieza había varios rifles abandonados por los insurgentes. M. seguía tirando. De repente lanzó un grito y cayó. Su mujer, que se escondió en el corredor, volvió a la pieza sollozando. Los policías empezaron a botar la puerta atrincherada. Entonces, tres hijos del cerrajero agarraron rifles y principiaron a balear a los policías. El mayor tenía 18 años y el menos 14. La policía hizo varias descargas por la ventana, adentro de la pieza y, cuando en fin la puerta fué forzada, en la pieza yacían los cadáveres del padre y de dos hijos; la mujer y el tercer hijo resultaron heridos de gravedad. Sobre este asunto podría escribir un libro. En breves y ásperas palabras diríamos sólo: Carlos, de 17 años, que todavía comía confites baratos y amaba los juegos infantiles, murió como murieron cientos y cientos de obreros de Viena.

Setenta insurrectos decidieron hacer una tentativa de pasar con las armas en las manos hasta la frontera checo-eslovaca. Los persiguieron automóviles policiales. Varias veces en el camino se renovó la batalla. Los insurrectos no tenían ni agua ni pan. Comían hielo. Muchos de ellos no podían resistir y caían. Entonces los policías detenían sus automóviles para acabar a golpes y balas con los caídos. Llegó la noche. Los obreros vagaron a descubierto, sin saber a dónde iban. Cuando amaneció se vieron atacados por un avión policial por encima, por varias bandas de policías por detrás, por la derecha y por la izquierda. En las refriegas cayeron otros diez, veinte camaradas. Los demás seguían su camino oscuro por los senderos perdidos... Cuando llegó otra vez la noche divisaron cerca una luz verde de un farol ferrocarrilero. Creían que estaban perdidos, pero una voz que pronunció palabras desconocidas les dió a entender que habían llegado a una estación del Ferrocarril checoeslovaco. Era un centinela fronterizo que les recibió fraternalmente. De los 70 obreros que se pusieron en marcha para salir a la frontera, llegaron 47, que hicieron un penoso viaje de 80 kilómetros. Los demás perecieron.

Los checos los desarmaron. En la mañana llegó un corresponsal de Praga para hacerles una entrevista. Le contaron toda su odisea de 6 días. El corresponsal exclamó: "Es un heroísmo". Batallamos como todos los demás, contestaron los obreros. ¿Y qué piensan hacer ahora? preguntó el corresponsal. Quisiéramos llegar hasta la Rusia Soviética, contestaron los 47 insurgentes.

B. O.

(Del frente)

pequeñas dosis es un enemigo terrible. El mismo trabajador es difícil de organizar en partido político porque ya ha recibido varias veces el timo del socialismo que le han dado los partidos burgueses que explotan la etiqueta socialista. Nuestra tarea es ardua pero nuestro tesón es digno de ella.

Luchamos y lucharemos, aunque el éxito no nos sonría de inmediato. Deseamos si no le es molestia ninguna, nos envíe a vuelta de correo, Reglamentos, folletos y demás anexos del Partido Socialista.

Esperando que nuestras relaciones sean cada día más estrechas, nos ofrecemos a Uds. sinceramente como fraternales camaradas.—**Alberto Pavoni**, Secretario General Partido Socialista.—Secretaría, Sol N.o 57, Habana, Cuba.

THE STUDENT OUTLOOK.

Me he procurado vuestro nombre en la Federación Socialista Internacional de Estudiantes, porque estamos interesados en establecer un Bureau de las organizaciones estudiantiles de Sud y Norte América, las cuales estarían vinculadas en puntos de vistas comunes y por las actividades que desarrollarían.

Nuestra organización es la Liga de Estudiantes para el socialismo industrial y conglomera 125 Colegios americanos. Desarrollamos grandes variedades de actividades, la más reciente de las cuales probablemente habrán leído ustedes en vuestros diarios y que fué una huelga antiguerrera de una hora. Nuestro movimiento simpatiza con el movimiento socialista, aun cuando no tenemos conexión con ningún partido político. Libramos batallas por la libertad.

Muy sinceramente suyo.—**José P. Lash.** —New York, Estados Unidos.

Cosecha

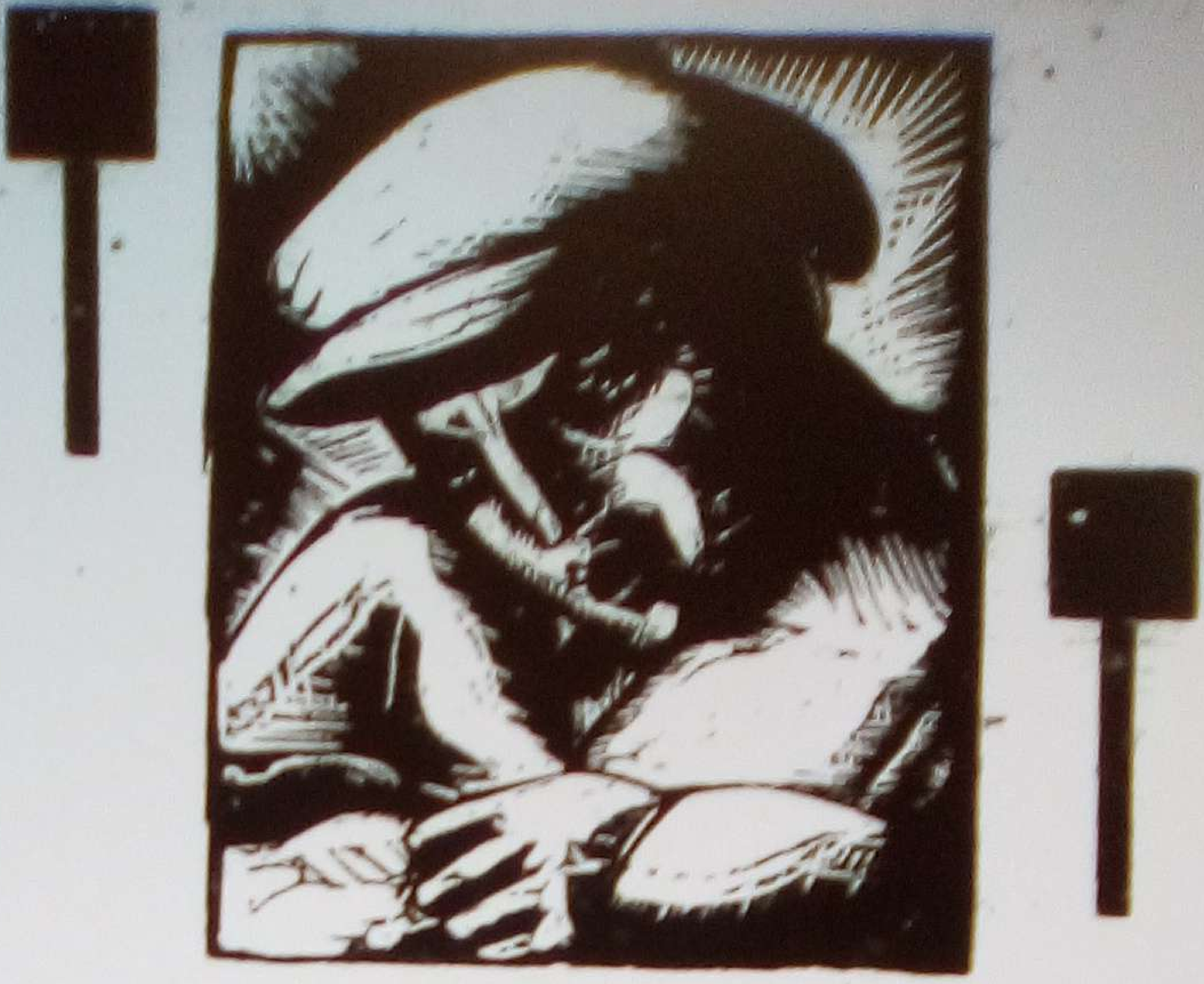
Por MARTIN PAZ

Por los campos pasa, vagabundo, el Otoño
entre el relampagueo
siniestro de las hoces, trágicas de fulgor.

Y las hoces,
untadas de la luz sangrienta del Otoño,
son interrogaciones que arden anhelosamente
esperando la aurora
roja
de la revolución.

Los campesinos,
que siegan la cosecha
entre la claridad de la tarde otoñal,
lo hacen con un rabioso
ademán
de combatientes que cercenan
millares de cabezas,
a su paso triunfal.

El campesino siempre trabaja para otros.
La labor para otros, ¿no lo cansa?...
Ahora cosecha para un amo
que dilapida en la ciudad.
Mañana con idéntico gesto,
cosechará cabezas para la Libertad.



(De la [illegible] pág.)

"Está sentado a la diestra de nuestro Soberano y, desde allí, juzga al bolchevismo; cree en las leyes justas, en la comunión de intereses, en la remisión de las penas, en la resurrección de Italia y en su fuerza eterna. Amén".

Podríamos recoger una gran cantidad de datos semejantes, para escribir un libro que haría palidecer el recuerdo del culto de los faraones y de los emperadores romanos. Pero preferimos limitarnos a unos cuantos nada más.

He aquí, ahora, una circular enviada por el diputado Scozza (el organizador de la agresión que costó la vida al filósofo Giovanni Amendola, y actualmente jefe de las organizaciones fascistas de estudiantes de las escuelas secundarias y las Universidades), después de las ceremonias que tuvieron lugar con motivo del aniversario de la Marcha sobre Roma, en octubre de 1931:

"Yo recomiendo a todos, universitarios, jóvenes fascistas y comandantes, la observancia más rígida de las disposiciones por mí dadas en la Orden número 49, del 10 de marzo de 1931.

En las diferentes manifestaciones de estos días, he oído a los universitarios y a los jóvenes fascistas invocar rítmicamente el nombre de tal o cual jerarca y cantar canciones ensalzando a ilustres desconocidos. Los jóvenes fascistas y los universitarios no deben ensalzar más que un solo nombre: el del Duce; no deben entonar himnos que no sean fascistas, y únicamente han de cantar para EL.

Traspasar estos límites significa no haber alcanzado todavía esa concepción unitaria del fascismo, que debe constituir la base de la conciencia de las nuevas generaciones.

Como yo no tengo la costumbre de repetir mis órdenes, advierto que he solicitado y obtenido de Su Excelencia el Secretario del Partido la facultad de destituir inmediatamente a aquellos comandantes de Escuadras, Centurias o Fascios que se manifiesten impotentes para obtener de sus hombres esta expresión de educación espiritual. En la Iglesia fascista, hay muchos santos, algunos obispos, un ejército de fieles; pero ¡sólo un Jefe! Confundirlo es blasfemar. Los comandantes provinciales trasladarán la presente a los comandantes de Escuadra.

Désele la seguridad de que se ha comprendido".

Mussolini pregona a los cuatro vientos: "La fuerza del fascismo radica en que toma la parte vital de todos los programas". Pero si esto fuera cierto, el fenómeno fascista presentaría una continuidad; habría en él un nudo de coherencia. Y no se habría reducido su acción al simple hecho de vaciarse una y otra vez, para rellenarse de los más diferentes espíritus. Ese su actualismo, pues, se ha resuelto en un oportunismo sin consistencia. Mussolini es el Marinetti de la política; no hace más que exaltar el dinamismo de su partido con un pragmatismo necio y vulgar.

"Nosotros pulsamos todas las cuerdas de la literatura; la de la violencia, la de la religión, la del arte, la de la política. Nosotros somos políticos y somos guerreros; nosotros hacemos sindicalismo y libramos batallas también en las plazas y en las calles. Esto es el fascismo; así fué concebido y así hay que realizarlo".

Y un día antes de subir al Poder "el hombre de Estado" declaraba: "El fascismo es una gran movilización de fuerzas materiales y morales. ¿Qué se propone? Digámoslo sin falsa modestia: gobernar la nación. ¿Con qué programa? Con el programa necesario para asegurar la grandeza moral y material del pueblo italiano". Pero aquí, lo cierto es que no hay programa; lo cierto es que esa grandeza moral y material de un pueblo ha quedado sin definir. Ved, ahora, a Mussolini exaltando el racidinamismo:

"Nosotros no tenemos fe en programas dogmáticos, en esas especies de marcos rígidos que deberían contener y sacrificar a la cambiante, inconstante y compleja realidad. Nosotros nos permitimos el lujo de aunar, de conciliar y de superar en nosotros todas esas antítesis que a otros embarazan y que se fosilizan en un monosílabo de afirmación o de negación. Nosotros nos permitimos el lujo de ser aristócratas y demócratas, conservadores y progresistas, reaccionarios y revolucionarios, legalistas e ilegalistas, según las circunstancias de tiempo, de lugar y de medio; según la historia en que nosotros estamos obligados a vivir y actuar".

Un filósofo italiano, Giovanni Bovio, ha pintado, en su ensayo "El Genio", a una figura de genialoide que conviene demasiado a Mussolini para que dejemos de citarle:

"El genialoide es tan antiguo como la vanidad; la egoarquía le es congénita, porque el genialoide no ve a nadie más que a sí mismo; la paradoja le es propia, porque no puede producir otra cosa; pero el genialoide no aparece más que en los tiempos de más fácil opción al honor y a la nombradía. Entonces, consigue ser más inmediatamente funesto en la política que en los demás aspectos de la vida. No hay altura de cargo o de poder a la que considere apto. No para hasta no llegar a la cumbre, y entonces los pueblos pagan.

El hombre de genio, en la dirección del Estado, cambia los medios, pero premanece firme en el fin; el genialoide cambia de fin lo mismo que de medios, entendiendo accidentales todas las formas del Estado y esencial el dominio de éste. En consecuencia, se le ve, tambaleándose, ir de un extremo a otro, de la licencia a la violencia, de Voltaire a Jesús, arrojándoos al rostro todas las paradojas políticas; lo que la libertad cuesta a los pueblos; aquello de que "lo que no cambia se fosiliza"; que la expansión del Estado es una conquista, y así sucesivamente".

¿No es este perfil de genialoide el perfil mismo de Mussolini?

Selección del libro de C. Berneri, recién editado en España y titulado "Mussolini, gran actor".

POR FALTA DE ESPACIO,

se publicarán en el próximo número los originales siguientes de:

JULIO BARRENECHEA, Presidente de la Federación de Estudiantes.
GREGORIO GUERRA.
FRANCISCO JAVIER FERMANDOIS
DIAZ GASCOGNE.
L. DEL BARRIO PRIETO.

RAFAEL URQUIETA

Dentista

BANDERA 620

"GUTENBERG". — Amunátegui 354-356